

Peligra la entrega del F-35 a Turquía

Si los funcionarios estadounidenses expulsaran a Turquía del grupo multinacional que construye el cazabombardero F-35 Lightning II, los funcionarios de defensa turcos dijeron que probablemente buscarían la tecnología de los aviones de combate rusos.

"No podemos permitirnos quedarnos sin un avión del nivel del F-35", sostuvo recientemente un oficial militar de alto rango. Se negó a comentar las opciones de reemplazo, ya que esto requeriría "deliberaciones tecnológicas, económicas y políticas".

Pero otro funcionario turco adscrito al sector de adquisiciones de defensa dijo que la "evaluación geoestratégica" haría que las opciones rusas surgieran como el primer reemplazo natural. "La tecnología de los cazas rusos sería la primera mejor opción si nuestros aliados estadounidenses se comportaran de forma poco aliada y cuestionaran la participación de Turquía en el programa de cazas conjuntos", dijo.

Washington ha amenazado con expulsar a Ankara del programa multinacional si Turquía despliega en su territorio el sistema de misiles tierra-aire S-400 de fabricación rusa.

Si Turquía acepta el sistema de defensa aérea S-400, "ningún F-35 llegará nunca a territorio turco. Y la participación turca en el programa F-35, incluyendo la fabricación de piezas, reparación y servicio a los aviones, será terminada, sacando a las compañías turcas de la cadena de fabricación y suministro del programa", escribió un grupo de legisladores bipartidistas de la Comisión de Servicios Armados del Senado y de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

A principios de abril, el Pentágono anunció una congelación de las entregas y actividades con Turquía en relación con el programa F-35 por la decisión de Ankara de comprar el S-400. Turquía insiste en que los primeros envíos de S-400 llegarán en julio y que el primer sistema entrará en funcionamiento en septiembre.

Una fuente presidencial turca dijo que la posible cooperación turco-rusa en tecnología de combate fue "preliminariamente discutida" entre sus respectivos oficiales de defensa durante la visita del presidente turco Recep Tayyip Erdogan a Moscú el 8 de abril.

El ministro turco de Asuntos Exteriores, Mevlut Çavusoglu, dijo a la emisora NTV el 10 de abril: "Hay F-35, pero también hay aviones fabricados en Rusia. Si no podemos comprar los F-35, Turquía comprará aviones similares de otros países. Y esto continuará hasta que empecemos a producir nuestros propios aviones de combate de quinta generación".

Esta medida convertiría a Turquía en el único miembro de la OTAN que utilizaría simultáneamente el S-400 y el caza ruso.



"Esta no es una disputa útil para la alianza", afirmó un agregado militar de la Unión Europea con sede en Ankara. "Lo que observamos hoy podría empujar a Turquía más lejos en la órbita militar de Rusia... y no queremos eso".

A principios de este mes, el director ejecutivo de Russian Helicopters, Andrey Boginsky, visitó Turquía para discutir la posibilidad de realizar esfuerzos de coproducción.

Sin embargo, la de Rusia no es la única alternativa. En 2015, las autoridades turcas de adquisiciones publicaron una solicitud de información para el TF-X, el programa de aviones de combate autóctonos del país. El sueco Saab fue uno de los licitadores en suministrar know-how para la fase inicial de diseño del programa, pero Ankara seleccionó a la británica BAE Systems para ese contrato.

"El compromiso de Saab con la transferencia de tecnología fue muy generoso, pero su precio era caro en ese momento", recordó un funcionario turco. "Ahora Saab podría revisar su oferta e incorporarla a la nueva situación", dijo.

Otra opción para Turquía es Airbus, socio del programa Eurofighter con sede en los Países Bajos y Francia, añadió el funcionario.